

Luis Rancera

SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

AÑO XXII.

N.º 249.

LA BIBLIA es

Hermosa *en su lenguaje.*

Salmo 23.

Incorruptible *en su naturaleza.*

1 Pedro 1:23.

Bienaventurada *en sus donativos.*

Salmo 32.

Amante *en su mensaje.*

Juan 3:16.

Esclarecedora *en sus direcciones.*

Salmo 119:105.

Temuco
(Chile)
10 de Agosto
de 1934.



EDITORIAL



EL año pasado aumentaron las iglesias cristianas del Japón su membresía en 15 mil almas; por cada una de ellas damos

gracias a Dios. En el mismo año, sin embargo, aumentó la población del Japón en 750 mil almas. Por supuesto, muchas más almas fueron influenciadas por el Evangelio que las 15.000 que ingresaron a las iglesias, pero persiste el solemne hecho de que el aumento en población superó en cincuenta veces al aumento de convertidos, y la mayoría de los 65.000.000 de habitantes del imperio japonés están en tinieblas y muerte de pecado.

Hace poco se nos informó que un distrito de Londres, Inglaterra, donde hay más de cien iglesias, sólo un 5% asiste a alguna iglesia, mientras que veinte años atrás el término medio de asistencia era de 25%. Más gentes frecuentan los dieciocho cines en el día domingo que las que van a las iglesias, y las trescientas cantinas también tienen mayor concurrencia que las iglesias.

Verdaderamente debemos escuchar la pregunta amonestadora del Señor: «¿Cuando el Hijo del hombre viniere, hallará fe en la tierra?» Y debemos orar y trabajar con celo celestial porque el Evangelio sea predicado más que nunca con amor y poder.

El Señor Jesús oró para que la fe de Pedro no fallara, y no hay duda de que El debe sentir agudamente hoy día por su pueblo e intercede para que su fe permanezca fuerte y fiel. Las fuerzas políticas, económicas y aun religiosas del mundo están impidiendo seriamente el progreso del Evangelio, y la Iglesia Cristiana necesita ser avivada de nuevo con fe viva en Dios para poder cumplir su misión en estos días. Es tan verdadera hoy como cuando Juan escribió sus hermosas palabras: «Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe».

¿Cuan fuerte es nuestra fe? ¿Cual es su alcance? Para poder vencer en verdad las fuerzas mundanales que impiden una vida santa y activo servicio a favor de almas perdidas, necesitamos una fe amplia dentro de la revelada voluntad de Dios. No sólo debemos creer en la deidad y divinidad de Cristo

¿Hallará El la fe?

y que El es el único Hijo de Dios, sino también tenemos que reconocer y confiar en su suprema autoridad. Su nombre está encima de *todo* nombre.

El es Señor de todo y cabeza no sólo de la Iglesia sino de todas las cosas. ¡Gloria a su nombre! Echemos mano de la gloriosa verdad de la soberanía de Dios y su control como revelado en Daniel 4:34,35 (1), para que el Evangelio sea predicado en *todas partes* y discípulos sean ganados para nuestro Señor. La sangre de Cristo es un factor vital en la vida de fe. No sólo es eficaz para conseguir el perdón y limpiamiento del pecado, sino también para darnos victoria sobre todos los ataques de Satanás, tal como vemos en Apoc. 12:11. (2)

El poder de Cristo — todopoderoso e invariable — tiene que ser nuestra firmeza y fuerza. Su plan para los siglos, su propósito para su Iglesia y los medios que El usará para llevar a efecto toda su voluntad, constituyen la base esencial de nuestra fe. Si no fallamos en este punto, entonces podemos tener éxito en nuestro programa de evangelización mundial. La venida pre-milenial de Cristo es, según nuestro parecer y convicción una verdad fundamental de vasta importancia, y necesitamos tenerla siempre a la vista con toda claridad.

Queridos co-miembros de Cristo y colaboradores en la viña del Maestro, ¿cuan fuerte es nuestra fe? Confiemos absolutamente en Dios y tengamos siempre delante de nosotros al Señor Jesucristo como base y blanco. Que nuestra confianza y coraje, nuestros métodos y ministerio, sean consecuentes con y vitalizados por una fe viva en Cristo Jesús en cuanto a su persona, poder, posición, propósito, pasión, programa y parousia (su segunda venida para buscar y arrebatarse su Iglesia).

A. W.

(1) Yo Nabucodonosor alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su señorío es sempiterno, y su reino por todas las edades. Y en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, hace según su voluntad: ni hay quien estorbe su mano y le diga: ¿Qué haces? Dan. 4:34,35.

(2) Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte. Apoc. 12:11.

TRES GRANDES CAMBIOS

ME refiero a tres grandes cambios en que participan todos los verdaderos cristianos que rinden enteramente su vida a su Señor para que toda su voluntad sea cumplida en ellos. No todos los cristianos experimentan dichos cambios, sino sólo los que cumplen con el requisito de completa rendición

Trasladados.

LEEMOS de este cambio en Col. 1:12,13, donde dice: «Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz, que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo». Es este un gran cambio ...de tinieblas a luz... del reino de Satanás al reino de Cristo.

Es este un cambio que sucede en la conversión y corresponde a la misión que fué encomendada al apóstol Pablo por el Señor, cuando le fué dicho: «Para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo — y te envió... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados y suerte entre los santificados». (Hechos 26:16,18).

Por naturaleza todo ser humano está bajo el imperio de Satanás, del mundo y de la carne... está en tinieblas, maldad, depravación. Es indispensable que salga de este estado o situación, porque si persiste en tal condición su fin será el infierno. Pero, gracias a Dios, el cambio es posible... todos pueden alcanzarlo. Cristo, el Hijo de Dios, vino a buscar y salvar a todos aquellos, muriendo en la cruz del Calvario para expiar por sus pecados. Y ahora cada ser humano que humildemente reconoce sus pecados y se arrepiente de ellos y pone toda su confianza en Cristo como su propio Salvador, es trasladado en el acto de su estado perdido... las tinieblas son cambiadas en gloriosa luz; pasa del imperio de Satanás al reino de Cristo; pasa de condenación a la libertad cristiana... de depravación a limpieza.

¿Ha experimentado usted este glorioso cambio; amado lector?

Transformados.

«Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor». En estas palabras tenemos otro cambio que necesitamos experimentar. Aun después de la conversión quedan escorias en nuestra vida; la vieja naturaleza no ha muerto aún. Por lo general esa vieja naturaleza queda inactiva por un plazo más o menos breve después de la conversión, pero repentinamente se levanta y causa a veces mucho desaliento en el recién nacido en la fe de Cristo, quien se ha creído vencedor ya sobre las tentaciones y de la carne. El apóstol Pablo lo explica perfectamente en sus notables palabras de Romanos 6 y 7. El había sido convertido en el capítulo cinco y al principio se gozó en la gloria de la salvación que había recibido.

Luego, en capítulos 6 y 7 empieza la lucha entre la naturaleza nueva y la vieja, y vemos la desesperación a que llegó el apóstol en Romanos 7:24. Pero notamos un gran cambio al entrar al capítulo 8 del mismo libro. ¿Qué ha sucedido? Pablo ha sido transformado. El grito «Miserable hombre de mí! ¿Quién me librerá del cuerpo de esta muerte?» ha sido cambiado en el grito victorioso: «Gracias doy a Dios, Jesucristo lo hará» (7:24,25). Y en el capítulo 8 Pablo entra por su experiencia de Gálatas 2:20, porque «ya no es Pablo, sino Cristo vive en él».

Esta transformación se efectúa en nosotros cuando, cansados de la lucha y renunciando a todo esfuerzo propio, nos colocamos sobre el altar como sacrificio al Señor... entregamos en este acto el yo, la vieja naturaleza, entregándola a la muerte, para que Cristo viva su victoriosa vida en nosotros. De esta manera El reproduce su maravillosa vida en nuestro ser y podemos decir con Pablo: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí». ¿Ha experimentado usted este cambio, querido hermano? ¿Se ha puesto en la cruz, por un acto

de fe y rendición, para que Cristo sea jefe de su vida? Sólo así podrá experimentarlo.

Transfigurados.

LOS dos grandes cambios ya estudiados son notables, maravillosos, pero aun no está terminada la obra. Aun queda algo de la tierra y de la carne. Aun hay un gran cambio que experimentar, y esto sucederá cuando venga el Señor Jesús para buscar a su Iglesia, tal como El lo prometió en Juan 14: 1-3: «Yo vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis». El apóstol Pablo también lo aborda en 1 Tes. 4:16,17, donde dice: «Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor». El apóstol Juan también anhela y esperaba este último cambio, cuando dijo en 1 Juan 3:2: «Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando *El apareciere, seremos semejantes a El, porque le veremos como El es*». Y Pablo dice otra vez en 1 Cor. 15:51-52: «He aquí os digo un misterio: todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados». Gloriosa transfiguración... seremos semejantes a Cristo. Y puede suceder esto en cualquier momento. Las cosas que suceden hoy en la tierra indican que su venida está muy cerca. ¿Estamos listos? Para poder experimentar este último cambio, tenemos que haber experimentado los dos primeros. ¿Ha sido usted trasladado, convertido? ¿Ha sido usted transformado, hecho semejante a Cristo en su vida aquí? Entonces cuando venga El sucederá el último gran cambio y será usted introducido en su presencia! Amado lector, si usted aun no está listo, busque los dos cambios cuanto antes... arrepíntase, ponga toda su fe en Cristo y ríndase absolutamente a El, para que su santa voluntad sea hecha en su vida!

“La Biblia y el Porvenir” pídale al
Administrador de la Imp. Alianza. Cas. 297, Temuco.

SECCION DOCTRINAL

Las condiciones reinantes en el mundo en la segunda venida de Cristo.

LA segunda venida de Cristo a la tierra es el hecho más seguro que hay. Ni la misma muerte es más segura que la segunda venida. Los profetas, ángeles, apóstoles y Cristo mismo lo profetizaron, de modo que no puede haber una sola duda al respecto. *Cristo vendrá al mundo.*

En este artículo estudiaremos lo que dice la Biblia sobre las condiciones que reinarán en el mundo cuando venga Cristo otra vez, y las estudiaremos bajo los tres grupos en que la Biblia divide a la humanidad, a saber, el mundo, la Iglesia y los judíos.

En el mundo.

LA Biblia presenta un cuadro tético del mundo en los tiempos de la venida de Cristo. Será

a) Un mundo mundanal. «Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre» (Mateo 24:37-39). Nuestro Señor compara las condiciones del mundo en su venida con las que existían en el tiempo de Noé. Esa gente no estaba en ignorancia de lo que amenazaba, porque Noé estaba predicando mientras construía el arca. Pero, a pesar de esto, seguían en su loca carrera, pensando únicamente en divertirse. Y este es precisamente el anhelo de hoy día también... diversión y más diversión; sensación y más sensación.

b) Un mundo descuidado... no vela. «Sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación» (2 Pedro 3:3,4). Hubo un tiempo cuando el mundo sentía cierto remordimiento ante los azotes de Dios. En crisis anteriores los hombres buscaban a

Dios, y los gobernantes decretaban días de oración. Pero hoy día, en vez de buscar a Dios lo reniegan, y hasta le amenazan. Y la persona que habla del porvenir amenazante es considerada loca. En vez de esperar cosas mejores, o de enmendar rumbo, dicen con palabras o con hechos: «Comamos y bebamos pues mañana moriremos». Precisamente como predicen los versos citados.

c) Un mundo de AYES. «Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas» (Lucas 21:25). Es realmente angustiante ver lo que pasa en el mundo hoy día. Cada día suceden nuevas catástrofes. Los últimos veinticinco años han sido los peores de la historia humana, pues tuvimos (1) la peor guerra de la historia; (2) la peor epidemia, la influenza; (3) la peor crisis económica de todos los tiempos, y que aun persiste; (4) los peores terremotos, el de Japón, el de China, el del norte de Chile, de Persia, el de California en E. U. No hay un momento en que la tierra no esté temblando en alguna parte; (5) huracanes y maremotos en diversas partes. Todo esto indica que estamos acercándonos a una gran catástrofe, la mayor de toda la historia, y que será terminada por la venida de Cristo para reinar.

d) Un mundo que vaga. Según Apoc. 18:23 vemos que el mundo yerra en sus hechicerías. Aparte de Dios, siguiendo sus propias inclinaciones e ideas, el mundo se madura rápidamente para el juicio. Vaga la humanidad... los estadistas de hoy día sólo hacen experimentos en el gobierno... no tienen ni pueden tener un plan fijo.

e) Un mundo malo. El pasaje que leemos en 2 Tim. 3:17 agota el lenguaje humano para encontrar palabras con qué describir adecuadamente la maldad de las gentes. Parece que no hay palabras que la expliquen en todo su horror. La opresión, el vicio, los crímenes y maldades han llegado al colmo. La violencia ha llenado la tierra, y más puede el malo que el bueno hoy día. La maldad está entronizada en los altos puestos y cualquier tentativa de descubrirla resulta estéril. En una palabra, el mundo está en una condición de pudrición y urge la intervención divina.

En la Iglesia.

HOY día se notan dos movimientos dentro de la Iglesia... una parte se acerca a Dios, separándose del mundo y buscando la

santidad; la otra parte se aleja de Dios y está en plena apostasía. La Biblia predice claramente que en los últimos tiempos

a) La *mayoría* de la Iglesia será *infiel*. (1) En vez de escuchar la voz de Dios escucharán a espíritus de error y a doctrinas de demonios (1 Tim. 4:1). (2) Estarán durmiendo, tal como las vírgenes insensatas que no hacían caso de la proximidad de la venida de su señor, y así fueron sorprendidas cuando finalmente fué anunciado. (3) Será egoísta, tal como Cristo dijo de la iglesia de Laodicea en Apoc. 3:17: «Tú dices, yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y desnudo». Estas palabras expresan exactamente la condición en que se encuentra gran parte de la Iglesia hoy día: Concentrados en sí mismo, sin pensar en las almas perdidas ni en el mandato del Señor de predicarles el Evangelio.

b) La *minoría* de la Iglesia será *fiel*. (1) Estará esperando, tal como la Iglesia de Tesalónica que se había convertido de ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y a *esperar a su Hijo de los cielos*. (2) Estará velando, anhelando ardientemente el regreso del Señor, tal como las vírgenes sensatas, y tal como lo expresa Hebreos 9:28: «Y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud». (3) Estará trabajando, cumpliendo el mandato de Cristo en Marcos 16:15: «Id por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura». Su trabajo es anunciar las Buenas Nuevas de Salvación al mundo perdido y mantener puras sus vidas. Es muy fácil ver que el cuadro profético de la Biblia cuadra exactamente con las condiciones actuales, de modo que estamos muy cerca de la venida de Cristo.

En los judíos.

EN Lucas 21:29-32 tenemos un cuadro de los judíos demostrando su actitud y actividad en los tiempos que preceden a la venida del Señor: «Mirad la higuera y todos los árboles: cuando ya brotan, viéndolo, de vosotros mismos entendedís que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entended que está cerca el reino de Dios». La «higuera» prefigura a los hebreos como nación, y en verdad está brotando. Su regreso a Palestina es una señal notable y predicha en la Biblia. Ellos volverán a Palestina en la incredulidad y allá Dios se entenderá con ellos, haciendo-

los pasar debajo de su vara y los rebeldes de ellos serán muertos. Purificado Israel, entonces tendrá su patria y gozará nuevamente del favor de Dios. El actual espíritu anti-judío que se está levantando en todo el mundo será un poderoso factor para arrancar a los judíos de entre las naciones para hacerlos volver a Palestina.

En este rápido estudio de las condiciones terrenales predichas en la Biblia, vemos con claridad que la venida del Señor está muy cerca. Conviene, por tanto, estar listos, arrepentidos de nuestros pecados, confiando tan sólo en Cristo para la salvación y rendidas nuestras vidas a El para su uso. Solo entonces podremos mirar tranquilamente al porvenir.

¿En qué condiciones está usted, amado lector?

Pensamientos acerca de la fe.

«Puestos los ojos en el autor y consumidor de la fe, en Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra de Dios». Hebreos 12:2.

LA fe es el divino mensajero que guía al hombre extraviado por la duda y el error. La maravillosa influencia de la fe que mueve los obstáculos y hace vencer dificultades es la que necesita la humanidad. Muchas gentes viven sin fe porque no saben en qué consiste, o la confunden, lo material con lo espiritual. Ambas clases necesita el hombre. La fe de la cual queremos ocuparnos es aquella que nos dice el apóstol: «Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven». La fe espiritual es la facultad que no discurre, ni conjetura, ni duda, sino que conoce y sabe, porque descubre los caminos encubiertos. La fe nos da del mundo invisible un conocimiento tan real como nos lo da del mundo visible.

La fe es un potente realizador que nos eleva del carácter a la cumbre de la tierra prometida. La fe es como un sentido del alma, como una previsión espiritual que penetra mucho más allá de la mirada física y descubre lo que hay al otro lado de los obstáculos. Hay algunos que piensan que el hombre es impotente para llegar a las alturas de la per-

fección; pero debemos sostener, por el contrario, que como hijos de Dios y herederos de la gloria, ha de ser digno de la divina herencia. El mal sin duda está en que no atendemos suficientemente a nuestra naturaleza superior.

La fe para el creyente en Jesucristo es como la brújula para el navegante. La fe es un don de Dios que ha concedido al hombre para confortarlo y esclarecerlo cuando la luz del mundo no es capaz de resolver los graves problemas de la vida. La fe es como leche de roca viva en que descansan las piedras angulares del carácter de los hombres que se hicieron inmortales por esta bendita fe en el invisible. «Sin fe, empero, es imposible agradar a Dios, porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan». El apóstol nos dice en otra de sus cartas: «Cercana está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe, la cual predicamos. Todo aquel que en él creyere no será avergonzado. Luego la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios». Necesitamos más y más el oír del autor y consumidor de la fe, Jesucristo, el cual ha prometido venir otra vez a buscar a aquellos que le esperan. «El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán». Todas las promesas que encontramos en la santa Biblia tienen su cumplimiento en su debido tiempo; estamos cumpliendo su mandato hasta su próxima aparición; El viene pronto, nos conviene velar y orar, esperando su gloriosa aparición, la manifestación del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo.

El creyente en Jesucristo espera nuevos cielos y nueva tierra según sus promesas, en los cuales mora la justicia. El Señor no tarda su promesa como algunos la tienen por tardanza, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Ciertamente siervo de Dios dijo: «Hay una sola puerta que conduce al cielo... la puerta de la fe». Fe es el primer paso, fe es el segundo paso, fe es el tercer paso y fe es el último paso. Estamos en el camino por la fe, andamos en él por la fe, morimos por la fe, el cielo es el galardón de la fe. El Señor Jesús recomendó a sus discípulos que tuvieran fe en Dios. ¡Bendita palabra que es la sustancia de la demostración de las cosas que no se ven y por fe esperamos!

M. GOMEZ A.

OJEADAS PROFÉTICAS

ALGUIEN dijo una vez: «Si quieres ser desalentado, mira adentro; si quieres ser confundido, mira alrededor; si quieres ser alentado, mira hacia arriba». Este dicho es muy cierto. Mirando adentro de nosotros mismos sólo encontramos pecado e inmundicia; si miramos alrededor, sólo vemos violencia, maldad y el juicio venidero; y sólo por mirar hacia arriba recibimos aliento para seguir adelante, porque sólo de Dios podemos esperar auxilio, sólo El puede ayudarnos en la difícil situación en que nos encontramos. Miremos alrededor por unos momentos para ver algo de lo que pasa en el mundo, y luego serán dirigidas nuestras miradas a Cristo, en quien descansan nuestras esperanzas.

Pablo los conocía.

Hace poco se dirigió una lista de preguntas a 500 pastores protestantes, y es interesante notar las contestaciones que ellos enviaron. El 69 % de ellos negaron la doctrina de retribución futura; el 54 % de ellos negaron la existencia de Satanás; el 48 % de ellos negaron que habrá un día de juicio; el 41 % dudaron de la existencia de un cielo y además recomendaron que tal enseñanza sea eliminada de la instrucción dada por las iglesias; y el 74 % de ellos no creen que Dios puede llevar la cuenta de los pecados individuales. Cabe decir sobre esto que el apóstol Pablo conocía ya esta gente, cuando dijo: «Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina: antes, teniendo comezón de oír, se anontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas», (2 Tim. 4:3,4). Por lo visto, la profecía del apóstol está cumpliéndose ante nuestros ojos.

¿Roma, capital de Europa?

El señor Frank Simmonds, escritor en la Revista «Review of Reviews», publicó hace poco lo siguiente: «Debe ser entendido que el blanco de Mussolini es la jefatura de Europa, y si fuera alcanzable por destreza y atrevimiento, Roma sería pronto otra vez la capital política de Europa, ya que Ginebra ha perdido definitivamente el título a este

lugar». No sabemos si el escritor mencionado tiene conocimientos de la profecía bíblica, pero de todos modos entiende las tendencias de la actual política mundial. Indudablemente Roma jugará una parte importante en el desarrollo de los próximos acontecimientos, aunque entendemos que la capital del Anticristo durante la Gran Tribulación será Babilonia reedificada. Pero el escritor anota un hecho importante, y es que la ambición de los políticos de hoy día no se limita a su propio país, sino que es universal. Están soñando en una humanidad unida, tal como la Biblia predice en el Salmo 2 y otras partes.

Revolución mundial.

Hace pocos meses reanudaron relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos de Norte América y la Rusia Soviética. Una de las condiciones era que Rusia se comprometía solemnemente abstenerse de toda propaganda bolsheviki. Pero a un país que abandonó y desafía a Dios como lo ha hecho y lo hace Rusia, poco importa una mentira más o menos y sigue adelante en su propaganda. Algunas semanas atrás llegó el primer vapor soviético al puerto de Nueva York llevando la bandera de «la hoz y el martillo». En una parte de ese vapor hay una estatua de Karl Marx y una bandera con las siguientes palabras: «Adelante a la revolución mundial». Rusia auspicia una revolución mundial de gran violencia; pretende el establecimiento de una República Soviética Universal. Con este fin envía sus agitadores por todo el mundo fomentando huelgas y malestar con el fin de que los obreros se levanten para implantar el régimen comunista. Estos agitadores no dicen a sus víctimas que en Rusia ninguna persona puede poseer un pedazo de terreno, y ni siquiera un lugar que puede llamar su hogar. Ellos no dicen que el ruso no tiene siquiera el derecho de sufragio y nada tiene que decir sobre quien lo gobernará. Ellos no dicen que en Rusia no existe la libertad de prensa, ni de hablar como uno quiere, ni de servir a Dios según la conciencia del individuo. Pero la Biblia predice que en los últimos tiempos los hombres «se secarán de temor por las cosas que vienen sobre la redondez de la tierra». Y un mundo que rechaza a Cristo y desafía a Dios

sólo puede esperar una terrible catástrofe como castigo por su impiedad.

La propaganda de

hoy día.

El señor Hitler dijo en su auto-biografía: «Por medio del hábil y continuado uso de la propaganda se puede hacer creer a un pueblo que el cielo es un infierno y que el infierno es el cielo, y que la más miserable existencia es un Paraíso». Cuando el señor Hitler subió al poder se elevó al rango de un Ministerio Público la ciencia de la propaganda, y hoy día toda Alemania se mueve bajo la influencia del Dr. Goebels, primer Ministro de Propaganda de Alemania.

Hace poco el Dr. W. A. Wirt habló con los miembros del «Trust del Cerebro» del Presidente Roosevelt en Norte América, y les preguntó cómo ellos alcanzarían la revolución social que propician; le fué dicho que desde la última guerra mundial la propaganda se ha desarrollado en una ciencia y que por una radio y una prensa controlada se podría hacer creer cualquier cosa a las masas. Ya vemos cómo nos acercamos al periodo cuando el Anticristo controlará al mundo y hará creer lo que él desee a los habitantes del mundo.

La carrera de

armamentos.

La prensa ha hablado mucho de las diferentes conferencias pro desarme que ha habido, y hoy día se preocupa de la Conferencia Naval que debe celebrarse en 1935 entre las grandes potencias. Pero al mismo tiempo, la misma prensa da cuenta cómo las naciones están activando sus preparaciones bélicas. Se habla de mejoría en la situación económica, y se nota cierto resurgimiento, pero ¿a qué se debe? Es porque los productores de municiones y material bélico necesitan materias con qué trabajar y preparar la próxima matanza. Los rubros más favorecidos por el resurgimiento son nitratos, cobre, acero y otros artículos necesarios para la fabricación de municiones. Inglaterra se propone aumentar su Armada y su fuerza aérea grandemente; Francia sigue construyendo fortalezas en todas sus fronteras y lanza más buques de guerra al agua; Italia ya ordenó la construcción de dos grandes buques de guerra, además de sus otros preparativos; Norteamérica ha ordenado la construcción de cien buques de guerra y mil aviones de combate; Alema-

nia sigue construyendo sus «cruceros de bolsillo»; y hasta las naciones más pequeñas son arrastradas a la carrera. ¿Donde terminará? Indudablemente en una espantosa guerra, infinitamente peor que la de 1914-18. Hace días el Ministro de Guerra francés, Mariscal Petain, dirigiendo la palabra a un grupo de oficiales de reserva, dijo que la próxima guerra sería «tan intempestiva como un rayo y brutal en extremo». Hay fuerzas ocultas que arrastran a la humanidad a su ruina y destrucción. Si la humanidad sólo volviera a Dios en arrepentimiento y fe en Cristo, aun habría remedio. Pero sabemos que no lo hará, de modo que tendrá que venir Cristo en poder y gloria para imponerse de una vez y para siempre sobre los rebeldes, y el poder humano será para siempre quebrantado en la gran batalla de Armagedón, y Cristo reinará triunfante de mar a mar.

Amor enfriado.

Tenemos aquí una señal que indicó Cristo para los últimos tiempos. La revista «Prophecy» escribe como sigue sobre este punto: «Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad (amor) de muchos se resfriará», (Mateo 24:12). La decadencia del amor, el apagamiento de un fuego de santa pasión para el mismo Señor y para los que El dió su vida; la pérdida de ese santo entusiasmo en su servicio a favor de almas perdidas... el desaparecimiento de este amor según Cristo, será una de las señales del tiempo del fin. Las demás características de los últimos tiempos son fáciles de distinguir, pero esa pérdida de amor es más sutil y es difícil de notarla. Es muy posible que seamos completamente ortodoxos y que sintamos repugnancia por la herejía y, sin embargo, tener un corazón sin amor. Es este el pecado que condenó tan enérgicamente el Señor al hablar a la iglesia de Efeso en Apoc. 2:4. Este es el pecado por el cual «El quitaría su candelero». Este es el pecado que transformó la obra de esa iglesia en mera forma mecánica y de poco valor. Tan importante fué esa pérdida de amor que dejaba a la sombra todas las buenas cualidades que Cristo encontró en esa iglesia. Tan importante es la posesión de este amor que Pablo exclamó: «Si no tengo amor, nada soy». Cristo dijo que la decadencia de este amor caracterizaría este siglo. ¿Por qué? «Porque la maldad se ha multiplicado». Tan enorme será el crecimiento de la maldad, tan completamente inundará

el espíritu del mal todas las fases de la actividad humana, y tan sutil será la introducción del mal en el reino de justicia que muchos del pueblo de Dios serán infectados con este espíritu malo y se producirán gradualmente los sutiles compromisos que traerán como resultado «el enfriamiento del amor del corazón para Cristo». Amado lector, mirad alrededor y analizad cuidadosamente la condición espiritual reinante, y veréis en todas partes esta señal que Cristo indicó como para los últimos tiempos. Pidamos a Dios un afinado discernimiento espiritual para hacernos comprender y notar el más leve enfriamiento de su amor en nuestros corazones.

Palestina y Mussolini.

EL artículo que sigue ha sido traducido del «Jewish Missionary Magazine». La carta que aparece en él fué escrita por el señor Ben Avi, hijo del Ben Yehudah, quien hizo revivir el idioma hebreo. El hijo lo está romanizando y todo su intento es hacer revivir la influencia romana. Su tenor nos hace pensar en Apocalipsis 13:11-18. Notemos que el señor Ben Avi pide que todo el mundo adore a Mussolini, y usa para él palabras que hasta ahora sólo han sido usadas para indicar al señor Jesús. Basta decir que la última semana de las setenta de la Visión de Daniel está por inaugurarse.

Tel Aviv, 6, Kislev 5694.
Noviembre 24, 1933.

Vuestra Excelencia,

Desde el momento en que Ud. consintió recibirme en audiencia en Roma diez años atrás, he sentido que un salvador ha aparecido para todos los pueblos perseguidos.

Grecia está agradecida de Ud. por su paz con Turquía.

Bulgaria está agradecida de Ud. por su amistad con Yugoslavia y Rumania.

Albania, y especialmente el rey Zog, están agradecidos de Ud. por su libertad e independencia.

Egipto recibió con indescriptible gozo a S. M. Víctor Manuel, como también al Príncipe heredero Humberto, a quien amamos hebreos y árabes.

No es de admirarse, pues, que aun aquí en el Oriente las naciones alcen sus ojos a Ud.

Pero Ud. ha hecho cosas más grandes que estas. La Ciudad del Vaticano debe a Ud. su maravilloso renacimiento, aunque en forma de miniatura. Alemania debe a Ud. el hecho de que otra vez sea una gran potencia. Austria debe a Ud. su libertad bajo el régimen de Dollfuss. La Europa Occidental debe a Ud. su actual paz, por el Pacto de Cuatro Potencias, de que Ud. es originador. Como el César de Antaño, así es Ud. ahora: Ud. es el hombre de la *Pax Romana*.

Y ¿quien sabe si de esta Roma renovada, magnetizada por sus maravillosos hechos, no venga una vez más una salvación a la entristecida humanidad? Y si fuera así, ¿por qué no toma Ud. un paso más allá, tomando talvez el paso político mayor, tratando de conseguir la fraternidad entre los dos elementos que residen en Zion? (hebreos y árabes). Hace catorce años que árabes y hebreos están peleando sin lógica o blanco. Durante estos catorce años la Potencia Mandataria no ha sabido cumplir con el deber que asumió ante todas las naciones, como vemos de los sangrientos acontecimientos en 1929 y en Jaffa este año.

Tiene que encontrarse un hombre en quien todos los grupos vean un juez imparcial y justo para solucionar las dificultades que se susciten. Y, según mi opinión, Ud. es este hombre hoy día: «*Ecce homo*». (Este es el hombre). Antes que Hitler subiera al poder, envié una carta al Mariscal Pilsudsky y al profesor Koza, en Rumania, proponiendo que ellos convoquen a una convención en Berlín para solucionar los problemas judíos, pero esta carta resultó un «llamado en el desierto».

Párese, entonces, Ud. señor Mussolini, y llame a todos los combatientes a su hermosa capital; llame a un Congreso en que participen alemanes, rusos, polacos, rumanos y los países donde se agrava el problema judío. *Y en este Congreso las palabras de Ud. serian decisivas!*

Cavour dijo que el hombre que solucionara el problema católico de Italia seria el estadista más grande del mundo.

Y yo, el más pequeño de los millones de judíos, me atrevo a declarar que si Ud. soluciona los problemas de judíos y árabes, *no habrá mayor que Ud. aun en las generaciones venideras!* La Roma antigua, que salió a ayudar a los macabeos, arruinó a Zion por la culpa de un rey miope. Y Ud. Mussolini, corrija la falta de Tito, y entonces el arco de

él que está hoy en el maravilloso Foro, como gloria a los héroes del pasado, será símbolo de la mejoría de la nación judía en su tierra.

ITTAMAR BEN AVI.

En verdad estamos en el umbral de la Gran Tribulación... se busca ayuda, no de Dios, sino del hombre... y el hombre venidero conducirá a la humanidad a su completa ruina!

El Admirable.

(2 Samuel 7)

HACIA tiempo que un pensamiento grande y hermoso, aunque difícil de discernir, obsesionaba a David.

Cuando por las noches contemplaba desde el terrado de su palacio aquel cielo que le hablaba de las glorias de Dios; cuando consideraba aquel pueblo incomparable sobre el cual había sido ungido rey; cuando recorría con complacida mirada de artista la magnificencia del palacio que habitaba... entonces la idea reaparecía con nueva fuerza y se avivaba hasta ocupar por completo su mente. Y esa tarde, mientras había contemplado aquella esplendorosa puesta de sol, y luego, cuando el aire fresco había invadido las habitaciones embalsamándolas con el olor a cedro del cual estaban hechas, ¡oh! entonces la idea se hizo dominante. ¿Era posible que él habitase en casa de cedros mientras el arca de Dios seguía entre cortinas? ¿Era posible que la creatura gozara de aquella riqueza de dones mientras el Creador para habitar entre los hombres (Exo. 25:8) se contentaba con un modesto tabernáculo de telas? Pero por otra parte, ¿quien era él... y quienes serían los nombres de todas las generaciones (Isa. 40:15-17) reunidos como uno solo para querer ofrecer morada a quien midió las aguas con su puño y aderezó los cielos con su palmo, y con tres dedos allegó el polvo de la tierra? (Isa. 40:12). Sin embargo, la idea se exaltaba, se imponía; habíase asentado en su propio corazón y alimentada por el amor y gratitud inmensos que allí ardían no saldría de él sino para convertirse en una maravillosa realidad. Si, era por un amor y gratitud sin límites de David al Señor por lo que deseaba verle magnificado y alabado en un templo que fuera superior a la morada de los mortales

(1 Crón. 22:5). Aquel mismo día hablaría con Nathan profeta, y sin duda entrambos podían pedir y tener la dirección de Dios.

* * *

EL que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón, ya conocía este proyecto desde hacía mucho. Lo conocía y le tenía respuesta preparada desde mucho antes que David fuese concebido (1 Sam. 2:35). Y la respuesta vino por medio de Nathan profeta: la idea era agradable al Señor (1 Reyes 8:18), sólo le hacía un recuerdo y una modificación. En el fondo el plan de David quedaría igual... aquella ofrenda de su corazón sería una realidad hermosa, mucho más hermosa que lo que él hubiera podido imaginar. Consideremos esta respuesta; ella puede sugerirnos preciosas lecciones. El Señor quiere bendecirnos con toda palabra que sale de su boca. En la respuesta se distinguen cuatro partes: Versos 5-7: A primera vista parece que estas palabras significaran un rechazamiento; pero lejos de eso, ¡cuanta complacencia y bondad encierran! Ellas quieren decir: ¿Cómo has podido pensar tú en esto? Yo no lo he pedido a nadie, y ninguno de entre los míos se preocupó de tal cosa; ¿cómo es que tú pensaste en ello? Pues si así lo deseas, yo lo apruebo, será conforme a tu deseo.

Versos 8,9: Recuerda siempre mis beneficios (Salmo 103:12), esta será la fuente perfecta de inspiración para todos tus actos y ofrendas. Felizmente David estaba dentro de esta condición; él no había ofrendado como el hombre de cerebro fecundo capaz de concebir planes imposibles para otros; tampoco como el hombre de potestad, porque en su calidad de rey podía hacerlo; lo había hecho como el hijo amante que todo lo debe a su padre, y en su gratitud quiere dar cuanto más puede de lo mucho que ha recibido para alabar con ello al autor de su felicidad. El recuerdo del Señor significaba: mantente en esta actitud para que me seas siempre agradable. Versos 12-13: Tuyo ha sido el deseo, para ti serán la honra y la alabanza, y el nombre que durará por siempre; sólo que en su ejecución no lo harás tú, porque no se diga que manos que han sido teñidas de sangre (aunque en lides muy justas) levantaron la casa morada del Dios de paz y amor. Pero lo hará por tí tu hijo Salomón, el de manos limpias y vida pacífica. ¿No soy yo quien le doy su nombre? Lo que tu mente forjó y

tu corazón deseó, eso mismo lo hará el Pacífico, el Amado de ambos. verso 16: Y por cuanto tú has tenido tal deseo para la gloria de mi nombre, mira lo que yo he pensado acerca del tuyo: «Tu casa y tu reino serán afirmados para siempre delante de tu rostro y tu trono será estable eternamente». David vislumbró que algo muy grande se encerraba en aquella promesa; su oración de gratitud lo demuestra (versos 18-29), pero lo que talvez no pudo comprender, ni remotamente, es lo que nosotros hemos visto: que él mismo, llegado el tiempo de ser manifestado en carne, nacióse de la simiente de David para ser El en persona quien confirmará y regirá su trono eternamente (Lucas 1:32, 33). ¡Oh, el Admirable, el obrador de maravillas y misericordias a los que le aman! Ya no es sólo David sino muchos millares los

que podemos decir a coro con él: ¿Es este el modo de obrar del señor Jehová? Si, Tú sólo, Tú eres el Admirable!

* * *

Hermano en el Señor: Amigo lector: ¿Ha hecho usted ofrendas al Admirable? Talvez hay algo más que todavía puede ofrecerle; talvez una parte de su fortuna (de la misma que El le ha dado); talvez un puñado de sus ganancias; talvez un hijo o una hija que bajo su dirección y ayudado por la gracia de El pueden ser apartados para su servicio; talvez alguna dádiva (aunque otro no haya pensado en ello), que El puede sugerirle por medio de su Espíritu. Recuerde cómo fué premiado el amante corazón de David. ¡Presente sus ofrendas al Admirable!

A. ELGUETA L.

SECCION DE LA JUVENTUD

colaboren en ella.

Por tanto, escriba para esta sección artículos cortos y ojalá bien seleccionados. y mándelos al señor Domingo Contreras, casilla 187, Victoria.

Esta sección es dedicada especialmente a los jóvenes, no sólo para que la lean, sino también para que

☞☞ Jesús ante las necesidades humanas. ☞☞

«Y como lo entendieron las gentes le siguieron; y él las recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que tenían necesidad de cura».

Lucas 9:11.

HAY una antigua leyenda de un labriego que se llamó Seneca (no se confunda con el nombre del famoso filósofo Séneca). Este tenía un hijo de pocos años, y cierto día lo mandó al molino con una carga de trigo sobre los lomos de un borrico, haciéndole la siguiente advertencia: «Si te sucediera algo en el camino, llama a la Necesidad, quien te ha de ayudar». El muchacho salió sin comprender lo que su padre le decía, y cuando volvió, éste le preguntó: ¿Cómo te ha ido muchacho?

El viaje me ha sido muy difícil padre, y aunque mi dificultad ha sido muy grande, la tal «Necesidad» nunca vino en mi auxilio.

¿Cómo así hijo? Refiéreme el incidente.

Padre, el incidente fué como sigue: El burro se echó en el camino y no quiso levantarse hasta que tuve que quitarle la carga; pero como yo soy demasiado chico y sin fuerzas, no pude colocársela en las espaldas cuando él estuvo otra vez sobre sus patas.

En ese momento me acordé del consejo que Ud. me dió, y empecé a gritar a toda garganta: «Necesidad! ¡Necesidad!... Aunque esperé largo rato nadie se acercó. Volví a gritar con todos mis pulmones: ¡Necesidad! ¡Necesidad! Pero nadie se compadeció de mí! Cansado de esperar, eché mano a mi inteligencia. Llevé el burro un poco más adelante y lo coloqué junto a una pared que formaba el corte del camino, quedando la superficie a la misma altura del animal; luego llevé el saco rodando por la superficie más alta hasta tenerlo junto al lomo de mi borrico, desde donde con toda facilidad lo coloqué sobre sus espaldas y me fué fácil continuar mi marcha.

¿No te has dado cuenta mi buen hijo que fué la necesidad la que te dió inteligencia para salir de tu apuro? Si, hijo, la necesidad enseña!

Para aprovechar las grandes bendiciones que el Evangelio trae es indispensable reconocerse necesitado. Cristo no tiene nada para los no necesitados. El vino a los enfermos que tienen necesidad de médico; a los perdidos que tienen necesidad de luz; a los pecadores que tienen necesidad de un sustituto; a los sedientos, hambrientos, a todos

los necesitados llama Jesús para proveerlos en sus necesidades.

I. Jesús vino a los necesitados.

Un día que Jesús estaba en casa de un publicano, los fariseos y los escribas empezaron a hacerle la consabida crítica: «éste a los pecadores recibe y con ellos come». Jesús les dió la siguiente respuesta: «No he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento; porque los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Yo he venido a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Yo he venido a buscar y a salvar lo que se había perdido». Estas eran las sentencias con que Jesús indicaba su actitud ante los necesitados, declarando abiertamente que nada traía para los que no sentían necesidades, o se creían suficientes.

II. Jesús recibió a los necesitados.

Cuando la gente comprendió esta verdad vino a Jesús, corrió hasta él, y no le daba tiempo ni para tomar su alimento, ni el descanso que su humanidad le exigía. En esta ocasión Jesús se había retirado a un lugar apartado con sus discípulos para tomar un descanso; pero la gente que lo comprendió le siguió en grandes masas hasta encontrarle. Jesús, lleno de misericordia, se negó el derecho que tenía al descanso y recibió a aquellas gentes necesitadas. Entre todos los famosos filántropos que el mundo ha conocido, ninguno como Jesús ha llevado el sacrificio hasta el punto de negarse el derecho al alimento, al descanso, y aun el derecho a vivir. Jesús se negó a sí mismo hasta el punto de dar su vida en rescate por los pecadores.

III. Trajo un mensaje para los necesitados.

En todos los tiempos ha habido una clase de desheredados de este mundo, como el pobre leproso de la parábola; como Mateo el publicano, desechado de la sociedad; como la pobre Magdalena despreciada de todos. Para estos necesitados Jesús trajo un mensaje. Les hablaba del reino de los cielos. Allí tendrán heredad todos los deheredados de este mundo, que han creído en El y esperan su venida. «Venid a mí todos los que estáis cargados y trabajados que yo os haré descansar». Esta era la invitación amorosa y llena de esperanza con que se dirigió a las gentes que le rodeaban. «Bienaventurados los pobres en espíritu». «A los pobres es anunciado el Evangelio». Estas sentencias brotaron de los labios de Cristo. El trajo un mensaje

de vida, salud y felicidad eterna para los necesitados que reconocen sus necesidades y están dispuestos a suplicar de rodillas ante quien puede suplirlas.

IV. Jesús sanó a los necesitados.

Jesús no sólo se limitó a recibir bondadosamente a los necesitados y darles un mensaje de esperanza, sino que acompañó a su mensaje la acción benéfica, que fué como el sello de su misión divina. Ni un sólo enfermo que llegó hasta El buscando salud volvió con sus dolencias; todos volvieron llenos de júbilo, librados de sus azotes. Marta y María llegaron hasta Jesús con el corazón destrozado de dolor. Su hermano yacía en el sepulcro. ¡Ya no volverían a gozar de su compañía! Jesús, ante el inmenso dolor moral de estas hermanas se sintió conmovido y derramó tiernas lágrimas de compasión; y luego, con voz celestial, ordenó: «Lázaro, ven fuera», y rompiendo los lazos de la muerte le entregó a sus hermanas que quedaban curadas de tan grande dolor, consoladas de tan inmensa tristeza!

Hermano, su deber como miembro de su Iglesia, es imitar a Cristo en cuanto sea posible. Buscad a los necesitados, recibidles, habladles del reino de los cielos y llevadles hasta los pies de Cristo donde encuentren salud, paz y felicidad eterna!

LORENZO MARIN S.

DISCURSO DE APERTURA EN EL

Aniversario de la Liga de Osorno

Por el Guía hermano Rodolfo Gatica.

Hermanos, jóvenes y señoritas:

Vivimos un momento de verdadero regocijo. Siento la sensación de la más profunda y sincera gratitud a nuestro buen Padre Celestial, por habernos concedido el privilegio de reunirnos para conmemorar el octavo aniversario de la fundación de la Liga «Embajadores del Divino Maestro».

Esta Liga, como un monumento de gratitud hacia Dios por haberle concedido un año más de vida, ha preparado un modesto programa que desea ofrecer a vosotros, y por él podréis comprender el alto y significativo ideal que nos anima al colaborar directamente con la iglesia en la extensión del Evangelio.

Los Embajadores del Divino Maestro comprendiendo la magna tarea que Dios ha encomendado a la Iglesia para la realización y desarrollo de sus propósitos, comprendiendo la amplitud inmensa de su obra, mirando sus vastos horizontes y las insuperables dificultades con que tiene que luchar; esta juventud, consciente de las responsabilidades de la Iglesia, no omite sacrificio para colaborar con ella en la realización de este noble propósito.

Frecuentemente oímos palabras de estímulo de aquellos que con mayor experiencia nos han guiado en nuestra vida cristiana y nos impulsan a realizar mejores obras, de manera que nuestra jornada haga eco en la historia evangélica de nuestro país.

Las avanzadas de las huestes evangélicas van menguando día a día, nuestros mejores caudillos van pasando a la inmortalidad y otros ya se sienten sin fuerzas para seguir en la lucha. Al llegar a su última jornada, unos por falta de fuerzas y otros porque han debido tomar el descanso que bien merecían, han cifrado sus esperanzas llenas de optimismo en los jóvenes que ya empiezan a asumir sus responsabilidades, esperando que estos con sus ambiciones intactas, su talento cultivado y su gran entusiasmo por la redención de sus compatriotas, realicen aquello que ellos a costa de grandes dificultades iniciaron en esta tierra plagada de pecados y mundanidad. Todos ellos han dejado una estela luminosa cuyos resplandores iluminarán nuestra senda dándonos mayores probabilidades de éxito y siéndonos un estímulo en las horas de dificultad y de dolor que en estas labores nos aguardan.

Al evocar nuestra memoria en el presente aniversario cábenos el deber de recordar con cariño y justo reconocimiento a nuestros queridos hermanos fundadores de esta institución. Ellos trabajaron con gran abnegación y entusiasmo por ver que esta Liga se mantuviera siempre en alto, cumpliendo con el sagrado deber de dar el Evangelio al mundo pecador. Ellos aun no nos abandonan, y si bien es cierto que algunos de ellos no van con nosotros, todavía nos acompañan en los mismos deseos y anhelos del espíritu.

Juventud ligueña, el tiempo que vivimos es peligroso y el mundo está convulso y desorientado por su incredulidad, sólo el Evangelio en el corazón de los hombres puede librar al mundo de este caos. Por tanto, aceptemos esta noble misión, sigamos sin desmayar con la mano en el arado abriendo surcos

en el alma del pueblo y sembrando allí la genuina semilla del Evangelio de redención. Desarrollemos una fructífera labor y un fecundo apostolado. Olvidemos nuestros fracasos del pasado y miremos al porvenir unidos en un abrazo fraternal y con un mismo sentir y un solo propósito, luchar porque la Iglesia, mediante nuestros esfuerzos y cooperación, prospere, tenga vida abundante y siga siempre siendo un faro luminoso que pueda guiar la nave de esta civilización en zozobra hasta el puerto de salud, Cristo nuestro Salvador. ¡Adelante joven, Jesús te necesita para hacerte un obrero de valor! ¡Que Dios os bendiga!

A V I S O

La Comisión pro-Estudiente en el Instituto Bíblico ha acordado ayudar a dos estudiantes este año. Este acuerdo significa un desembolso aproximado de ochenta (\$ 80 —) mensuales. Para poder cumplir con este compromiso esta Comisión se ve en la necesidad de recordar a las Ligas de Juventud de la promesa que hicieron de ayudar en este sentido y rogamos cubrir las cantidades prometidas con puntualidad.

ADRIAN BOLL, Presidente; CORINA IBAÑEZ, Secretaria; WALDO JARA, Tesorero.

SECCION NARRATIVA

Atendida por la señora Clara de Wagoner.

Su tesoro secreto.

«No vale la pena tratar de venderla», gritó enfurecida la señora Mah. «¿Quién desea tener una inservible ciega?»

«Talvez los extranjeros del Jardín de Sanidad pueden ayudarla», insinuó un vecino. «Lo mejor es llevarla allí para saber si pueden sanarla antes que usted malgaste más arroz en ella. En verdad que la engañaron a usted cuando la compró por esclava».

«Probablemente pedirán una gran cantidad de «cash» para sanarla», seguía hablando la señora Mah; «y ella no vale el agua donde se cocina el arroz».

Pero después de algunos días, la señora Mah resolvió llevar a la pobrecita A Mooi al Jardín de Sanidad. «Por lo menos me libra-

ré de ella durante un tiempo», dijo entre sí. Principiaron el viaje al hospital, yendo delante elegantemente la señora Mah por las angostas calles de una ciudad de China, y seguida por A. Mooi guida por un mozo. Además de ser ciega, la pobre niña sufría de una infección en un pié, haciéndole difícil el andar.

«¿Cual es la dificultad?», preguntó bondadosamente el doctor cuando entraron al hospital. «¡Dificultad!» exclamó la señora Mah; «ciega, coja, inútil; no vale la plata que yo pagué por ella». El doctor examinó con cuidado su pié y sacudió su cabeza dudosamente, diciendo: «Tendrá que ser amputada. No hay otra cosa que podemos hacer para salvarle la vida». «Ya he gastado bastante dinero en ella», gritó la señora Mah; «¿qué necesidad tengo yo de una niña sin ojos y que pronto no tendrá pies?» Y en un arrebato de rabia, abandonó su propiedad humana y se fué del hospital.

«A Mooi», dijo el doctor en voz suave después que la tempestad con la señora Mah había cesado, «nosotros no podemos salvarle la pierna, y sus ojos ya se fueron, pero por lo menos podemos hacerle más confortable y salvarle la vida. Y tenemos algo que ofrecerle que es mejor que ojos y pies. Estamos aquí para decirle del nuevo corazón y de la salvación por el Señor Jesucristo, el único Hijo de Dios. El la amó tanto que murió por usted. ¿Quisiera quedarse aquí para saber de El?» «Yo quiero quedar», contestó A Mooi. «Aun una dolorosa operación es mejor que la vida con la señora Mah». Su rostro empezaba a brillar. Jamás nadie le había hablado tan bondadosamente desde que perdió sus ojos. Más tarde dijo a la enfermera: «Cualquier cosa sería preferible que volver a esa vida miserable de antes. Y yo trabajaré firme para pagar mis gastos». «La operación será dolorosa», le advirtió el doctor, «pero después de la operación usted se sentirá tan bien que podremos buscarle algún trabajo».

Durante la operación A Mooi fué muy paciente. Nunca había conocido tanto cariño y bondad como el que le fué mostrado allí. Después de la operación ella reaccionó rápidamente. La tranquilidad del hospital, junto con el descanso y el cuidado, cooperaron para devolverle la salud. Pronto pudo juntarse con los enfermos convalescientes que estaban en una sala aparte, únicamente a ella le faltaba un pié. «Pero esto no importa»,

dijo A Mooi, después de haber estado mucho tiempo en el hospital, porque tengo lo que es mejor que dos pies... tengo un nuevo corazón y he encontrado a mi Salvador». A Mooi estaba muy feliz y su rostro irradiaba alegría en su Salvador. Aunque era ciega había algo tan dulce en su rostro que llamaba la atención de otras personas. Nunca estaba sola y nunca estaba ociosa. «Mis dos manos tienen que reemplazar a mis ojos ciegos y mi pié que he perdido; y es tan bueno estar con gentes que realmente me aman, y después de todo, es tan poco lo que yo puedo hacer».

Como un año después de llegar al hospital, vino una nueva tristeza a su vida. Por algunos meses sufría en silencio, pero ocasionalmente se notaba que decaía en su trabajo. «Nueva Vida», le dijo el doctor un día, porque así fué su nuevo nombre, «usted no se siente bien; vamos a ver lo que tiene». Después del examen descubrió el doctor que habían señales de lepra. Se hicieron varias pruebas más, pero todas dieron el mismo resultado. «Pobre niña», dijo el doctor. «Ciega, coja, y ahora leprosa! Ella tenía que salir del hospital que era tan buen hogar para ella. Pero Nueva Vida aceptó su nuevo sufrimiento tal como había recibido la ceguera y la pérdida del pié. Pero ella no salió del hospital como había entrado, porque el amor de Cristo la había transformado de tal manera que en medio de sus sufrimientos pudo decir: «Dios sabe lo que es mejor». Y así Nueva Vida pronto se encontró viviendo en una isla rodeada de otros leprosos. Pero no fué sola, porque Jesús la acompañó y ella llevó su mensaje de amor a otros corazones afligidos. «Usted es tan feliz», le dijo un día uno que aun tenía sus ojos, pies y brazos. «¿Qué tesoro secreto posee usted? ¿Tendrá usted oro o joyas escondidas que le causan esa sonrisa continua?» «Si» dijo Nueva Vida, con una sonrisa aun más radiante; «yo tengo un tesoro secreto y vale más que el oro... pero usted también puede compartirlo conmigo.» «Dígame entonces», le dijo el otro infeliz, ¿qué tesoro es ese que transforma a una ciega, coja, leprosa, en un ser feliz?» Entonces Nueva Vida contó el secreto del tesoro oculto. «Es Jesús», dijo ella. Y hoy día, rodeada de un grupo de leprosos convertidos y asistiendo a una iglesia recién construida en la isla, ella es el centro de una activa y grata vida cristiana. Y dijo una leprosa: «Nosotros también hemos encontrado en Jesús el tesoro secreto de Nueva Vida.»

LA BIBLIA EN EL TUBO DE ENSAYES

Conferencia dictada por Soren A. Ruskje en Nashville, Tenesee, EE. UU. de N. A. Traducida del «Signs of the Times» por Bracey R. Wilson, Almirante en retiro y actual director del Hospital Naval «Almirante Nef», Valparaiso.

INVADE al mundo moderno una artificiosa y desdolorosa enseñanza contra la Biblia, empujándola en todo lo que ella tiene de milagroso y tratando de destronar a Jesucristo a fin de exaltar en su reemplazo la intelectualidad humana, para sentar ésta en un trono y adorarla sobre un altar.

Hay personas muy inteligentes que parecen vivir bajo la impresión de que a medida que la ciencia ha ido profundizando sus estudios tenemos que desaprobamos las afirmaciones de la Biblia. En medio de la incertidumbre, del escepticismo, del ateísmo y del modernismo, no es extraño ver cómo algunos consideran a la Biblia como desarmada bajo las garras de la crítica.

Consecuentemente con ese modo de pensar existirían dos alternativas: O la Biblia es el mejor de los libros, o bien, es el peor. O es divinamente inspirada y la suprema palabra autorizada de Dios, o bien es la burla o engaño más cuidadosamente planeado de cuantos existen.

Sucede algo curioso: Aventajados investigadores dedican todo su tiempo a la rebusca en los campos de la Botánica, de la Zoología, de la Astronomía todo aquello que pueda contradecir las afirmaciones de la Biblia, disertando a voluntad cada vez que la ciencia les permite una oportunidad, usan de todos los medios modernos, pero en vez de encontrar hechos que minen la confianza que hemos depositado en la Biblia como la Palabra de Dios, día a día descubren por medio de la picota y de la pala nuevas pruebas de que la Biblia es lo que reclama ser: La Palabra inspirada de Dios.

En atención a lo dicho invito al auditorio prestar su asentimiento primero a lo que el Libro afirma y luego buscar si el mundo científico ha revelado alguna circunstancia en desacuerdo con la Biblia.

Dios, en prevision a que el hombre atacaría su Palabra, usando el Libro como blanco para dispararle andanadas de dudas y críticas de alta escuela, nos ha dado amplio aviso en Colosenses 2:8, diciendo: «Mirad que nin-

guno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo y no según Cristo».

Las Sagradas Escrituras. Ustedes podrán ver que se nos dan «elementos» en vez de «fundamentos», por consiguiente es evidente la posibilidad de ser engañados por filosofías y vanas sutilezas nacidas del estudio artificioso de los elementos del mundo. En 2.a Timoteo 3:16 encontramos que «toda Escritura es inspirada divinamente, y útil», pero de nada nos serviría saber que la Biblia tiene tal inspiración divina a menos que individualmente escudriñemos esas Escrituras para buscar nosotros mismos las enseñanzas que ellas nos dan, y que asimilemos en nuestro propio beneficio espiritual todo lo que Dios ha depositado en su mensaje para nosotros. El escudriñar las Escrituras es parte del plan divino, así lo manifiesta S. Juan 5: 39: «Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí».

El apóstol San Pablo, como predicador avasado y poderoso en las Escrituras, reconoció la importancia de predicar «la palabra» en toda su sencillez, recomendándole al joven Timoteo, por escrito, la importancia de ajustarse siempre al texto. Encarecidamente le suplicaba el «trazar bien la Palabra de Verdad» cuando en 2.a Timoteo 2:15 vemos la advertencia: «Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la Palabra de Verdad».

Comparar texto con texto. Para hacerle justicia a la Biblia es evidente que debemos aprender cómo dividir la Palabra de Verdad. Si en el curso de nuestro estudio descubrimos pasajes aparentemente difíciles de entender, debemos permitir que otros pasajes nos los expliquen e interpreten el significado de esos que se nos presentan oscuros. Es posible que algunos se manifiesten herméticamente cerrados, pero quedad asegura-

dos que escudriñando las Escrituras diligentemente descubriremos la clave que nos permitirá ver cuanto hay en este Sagrado Libro.

En los textos que hemos citado se evidencia la afirmación perentoria de que la Biblia reclama para sí ser «la Palabra de Verdad». Jesús, en su fervorosa oración a favor de sus discípulos, pidió que fueran santificados por la Verdad, agregando según S. Juan 17:17: «Tu Palabra es verdad».

Al leer la Biblia encontramos que no sólo reclama divina inspiración para sí, sino que sostiene poder hacer lo que ningún otro libro haya podido jamás hacer, esto es, profetizar los acontecimientos futuros. El hecho de que la Biblia haya delineado claramente centenares de acontecimientos antes de que ocurriesen, constituye una de las pruebas evidentes de que existe una Imaginación divina que divisa el fin desde el principio de todo.

En vista de la responsabilidad que asume la Biblia al conducir a sus lectores a la absoluta confianza que ella es la Palabra de Dios, San Pedro nos asegura en su segunda Epístola Universal, Cap. 1:6: «Porque no hemos dado a conocer la potencia y venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo por nuestros propios ojos visto su majestad». Así S. Pedro nos asegura que vió por sus propios ojos las cosas de las cuales nos habla; nos afirma que oyó con sus propios oídos lo que nos habla; y en previsión de que su testimonio pueda ser eliminado, en el versículo 19 llega al máximo de su aseveración cuando nos dice: «Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbraba en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones».

La prueba más evidente en favor de la divina inspiración de la Biblia, prueba que los incrédulos están incapacitados para contestar o controvertir, la encontramos en las numerosas afirmaciones proféticas de la Biblia, profecías manifestadas hasta más de 2.400 años antes de su cumplimiento, profecías que se han cumplido en sus más mínimos detalles, como también profecías que diseñan muchas de las tendencias modernas demoleadoras. Es verdaderamente extraño que seres racionales e inteligentes, sean hombres o mujeres, puedan llegar a dudar de la autoridad de la Palabra de Dios.

Una de las razones del por qué se duda tanto, en este mundo, es porque se estudia poco la Biblia. En mis viajes he encontrado hombres inteligentes que me han asegurado no poder creer un solo pasaje de la Biblia. No hace mucho me encontré con un señor que desgraciadamente había perdido el pelo de su cabellera y este hombre alegaba con elocuencia rechazando toda palabra de la Biblia. Le aseguré que a lo menos creería una pequeña porción, pero él afirmó que tenía la seguridad de no creer en una sola palabra. Sostenía con calor que no había un solo versículo cuyo contenido fuera un hecho real. En esta situación abrí la Biblia en Levítico 13:40: «Y el hombre cuando se le pelare la cabeza, es calvo, pero limpio». ¿Cree usted esto? Oh, si, yo sé que esto es verdad, dijo él. — Es decir, que a lo menos hay un versículo de la Biblia que usted admite ser verdad. — Si, pero yo no sabía que ese versículo se encontraba en la Biblia.

Pues bien, amigos míos, esta es la causa de la dificultad de creer en la Biblia, ignoramos en la mayoría de los casos su contenido, no la estudiamos lo suficiente.

Vivimos en una edad en que los conocimientos aumentan en todo sentido. Nos enorgullecemos de poseer instituciones educacionales, poseedoras de los últimos descubrimientos de la ciencia, con aparatos y métodos modernos de enseñanza; hemos aprendido una infinidad de cosas desconocidas para nuestros antepasados, pero, a pesar de nuestra sabiduría, solamente aparece este fundamento: dependemos de Dios y de su Palabra como fuente de la verdad y del conocimiento.

(Concluirá)

Las tres cosas más grandes en Juan 1:11,12.

La mayor Tragedia

A lo suyo vino y los suyos no le recibieron.

La Transacción mayor

Mas a todos los que le recibieron, les dió poder...

La mayor Transformación

De ser hechos hijos de Dios.

«REALIDADES».

Poderosos reflectores

Recientes informaciones de la prensa dan a conocer que el ejército de los Estados Unidos de Norte América ha ordenado la construcción de 104 potentes reflectores de 800 millones de bujías, los que servirán para localizar los aeroplanos en el espacio. Estos reflectores, los más poderosos del mundo, bajo buenas condiciones atmosféricas, podrán localizar los aviones a 5.000 metros de altura y sus rayos luminosos podrán ser vistos a 150 kilómetros de distancia. El operador de luz, debido al inmenso calor desarrollado por los carbones de alta tensión y por otras razones más, tendrá que permanecer a 70 metros de distancia de los reflectores, y «escudriñará» los cielos por medio de un «control remoto».

Esta interesante noticia nos recuerda las palabras del apóstol Pablo en la primera carta a Timoteo: «Dios habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver»; y también las del Salmista: «Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro». (Salmo 90:8). Querido lector: ¿Están tus pecados expuestos a la vista de Dios, que es luz, o los has cubierto con la sangre de Jesús, quien es el único que puede perdonarlos y limpiarlos? «REALIDADES».

Circulación de la Biblia.

La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera en su informe para el año 1933 da cuenta de la distribución de 10.933.203 ejemplares de las Sagradas Escrituras, o sea un aumento de 315.733 ejemplares sobre el año anterior. En Asia fueron distribuidos 6.708.000 ejemplares durante el año. En China, a pesar de las condiciones inestables de gobierno y de las muchas sublevaciones, aumentó la circulación a la cifra de 3.902.000 ejemplares. Pero la misma Sociedad da cuenta de un hecho triste, y es que aun hay grandes masas de gentes que no leen la Biblia. Hermanos, ¡orad por esta y otras sociedades que reparten la Biblia por el mundo, para que su obra sea bendecida en la salvación de muchas almas!

EL Evangelio de Cristo es la única esperanza y la única promesa de paz en el mundo.

MARISCAL CONDE HAIG.

*
* *

LA finalidad del Evangelio es Cristo, y Cristo es la finalidad del alma.

REALIDADES.

NOTICIAS DE LA OBRA

Traiguén.

SOCIEDAD DE SEÑORAS.— El 4 de Junio se reunió la sociedad «Marta y María» para elegir su nuevo directorio, quedando formado como sigue: Presidenta, Juana de Higuera; Secretaria, Corina Ibañez; Tesorera, Luisa de Sagredo; Consejeras, Ludgardy de Gajardo y Eduvina de Toro.

ANIVERSARIO.— El 10 de Julio celebró la misma sociedad el tercer aniversario de su organización con un sencillo programa espiritual, seguido por un acto social en la casa pastoral. Damos gracias a Dios por todos sus favores y bendiciones.

CORINA IBAÑEZ, Sct.

LIGA DE JUVENTUD.— En sesión celebrada el 8 de Julio esta liga reeligió su directorio, para el segundo semestre del presente año. Esperamos que el Señor ha de bendecir los trabajos efectuados por esta liga.

LA SECRETARIA.

Temuco — Primera Iglesia

REVISTA TRIMESTRAL.— El 15 de Julio esta Iglesia celebró su segunda revista trimestral del año, siendo los informes de los oficiales muy alentadores, y sintiendo todos gratitud al Señor por sus bendiciones que hemos notado palpablemente en nuestro medio. En prueba de estas bendiciones se acordó aumentar a quinientos cuarenta pesos la cuo-

ta para el sostén del pastor. Gracias sean dadas al Señor por sus favores y que El nos aumente la fe para confiar más en sus promesas. EL SECRETARIO.

ANIVERSARIO.— El 28 de Junio la entusiasta juventud de la Liga «Los Bereos» estuvo de pláceme con motivo de su 8.º cumpleaños. Se celebró esta fecha con un programa desarrollado en nuestro templo, el que se vió en aquella ocasión lleno de almas que deseaban escuchar la labor de esta juventud. El programa era muy del agrado de los presentes, sobresaliendo la comedia «La venida de la Verdad» y los hermosos coros cantados por el Circulo Corista, siendo un verdadero mensaje para las almas aun perdidas. Se hicieron representar por delegados las Ligas de la Primera Metodista y Segunda Alianza, deseando todos ellos prosperidad y bendiciones del Señor para nuestra Liga. La segunda parte del programa consistía en un acto social que dió lugar para que la juventud disfrutara de gratos momentos de confraternidad y unión cristiana. El nuevo directorio es el siguiente: Presidente, W. Jara R.; Vice-presidente, H. Torres; Secretario, C. Mancilla; Tesorero, Tito Oyarzún. Esperamos que el Señor dé tino y sabiduría a este directorio para guiar a la institución. ¡Quiera el Señor que en este año cada «bereano» se esfuerce y sea valiente para trabajar en la viña del Señor! C. MANCILLA, Sct.

Victoria.

DEFUNCION.— El 8 de Junio partió a estar con el Señor la niñita Aurora Seguel, hijita de la hermana Teresa de Seguel. Mientras la Sociedad de Señoras estaba en sesión llegó la noticia del fallecimiento, y las hermanas se dirigieron juntas al hogar afectado, y después de dar el pésame a nuestra hermana, se pudo efectuar un culto dirigido por nuestra presidenta, Ana de Méndez, donde había oportunidad para testificar una vez más de la necesidad de estar alerta al llamado del Señor. La Sociedad de Señoras y demás hermanas expresan su más sentido pésame a los padres de Aurorita, que subió a las mansiones celestiales.

M. RUIZ, Sct.

Valdivia.

CIRCULO CORISTA.— El 11 de Julio se reunió el Círculo Corista «Rosa de LeFevre» para cambiar su directorio, el que quedó compuesto como sigue: Director y Consejero, D. Contreras; Vice, Agustín Gómez; Organista, Aida Orellana; Presidente, Juan Gutiérrez; Secretario, M. Castillo; Tesorero, Oscar Pincheira; Comisión de Vigilancia, Filomena Escobar y M. Castillo. ¡Que Dios guíe a este directorio para su honra y gloria!

M. CASTILLO, Sct.

Lautaro.

REVISTA TRIMESTRAL.— El 4 de Julio celebró esta Iglesia su revista trimestral con asistencia de la mayoría de sus miembros. Todos los oficiales presentes dieron sus informes que fueron aceptados. ¡El Señor les bendiga grandemente en el desempeño de sus funciones.

JUAN URRUTIA, Sct.

Temuco — Segunda Iglesia.

MATRIMONIO.— El 27 de Junio se efectuó el matrimonio del hermano Federico Oschelewsky y la señorita Ana Malinowsky. Fué un servicio de carácter privado en la casa de la novia. Después del servicio se dirigieron los recién desposados a Valparaíso. ¡Quiera Dios bendecirlos en su nuevo estado, y que en todo momento sean fieles a El!

R.

FALLECIMIENTO.— El 21 de Julio partió de esta vida la señora Rebeca M. de Dendal, dejando en la orfandad a sus cuatro hijitos. Nuestra hermana estaba enferma alrededor de tres semanas, y al parecer estaba aliviando, cuando se presentaron complicaciones, y rápidamente desapareció de entre los suyos. Antes de irse dejó el testimonio que tenía toda su fe en Cristo, lo que hoy día sirve de consuelo a su esposo y hermanos. ¡Quiera Dios consolar al hermano Dendal, y a los hermanos y demás deudos, y que sean cada día atraídos más cerca del Señor.

JUANA PINEDA, Sct.

Frutillar.

DEFUNCION.— El 24 de Julio dejó de existir nuestra querida hermana Elena Vivanco de Reyes, debido a un ataque al hígado y al corazón. Deja este mundo a la edad de 26 años, cuando se encontraba en la flor de la edad y con gozo y entusiasmo colaboraba con su esposo en la obra del Señor. Su partida ha producido un vivo y profundo pesar en el círculo de sus relaciones, pues gozaba del cariño y aprecio de cuantos la conocían. Sus funerales se efectuaron el día 27. Un numeroso cortejo acom-

pañaba sus restos. En el cementerio, el hermano Mardones, en un brillante y conceptuoso discurso hizo resaltar las cualidades cristianas que adornaban a la extinta, y su fecunda labor desarrollada en la obra del Señor. A continuación hablaron los hermanos S. Rivera y Sepolitaque, los que en sentidas frases exhortaron a la multitud a buscar a Dios y seguir el buen ejemplo dejado por la hermana. Habló en seguida, a nombre de la Iglesia, la hermana Carmela de Soto, depositando en la tumba una corona como símbolo de amor y gratitud. En seguida habló el hermano Arias, y cerró el servicio fúnebre con oración el hermano Rojas. Nos retiramos de allí con el corazón traspasado de dolor por la partida de nuestra hermana, pero con la esperanza consoladora de un día no lejano reunirnos con ella en el cielo. El Señor consuele a nuestro hermano Reyes y familia en esta dura prueba porque atraviesan con la consolación y bendición del Espíritu Santo.

PEDRO VASQUEZ N.

Discurso pronunciado en el cementerio:

Hermanos y amigos: hemos venido hasta este recinto con la triste misión de despedir los restos de la que fué nuestra querida hermana Elena, y agobiados por el dolor que nos causa su partida. Hermana Elena, te has ido dejando nuestro corazón herido; has partido para recibir la corona de justicia que da el Señor a los que como tú han terminado la carrera; has guardado la fe. Nuestra hermana está gozando en las mansiones celestiales con los redimidos en la sangre de Jesús. Ella supo captarse el cariño de todas las personas que tuvieron oportunidad de conocerla por sus méritos sobresalientes. Ella fué fiel a su Salvador, a sus hermanos, y como esposa fué fiel, como madre era amante y cariñosa. Su rostro amante y cariñoso no lo contemplaremos más, pero vivirá en el seno de la iglesia su ejemplo que ha quedado grabado en nuestro corazón. Querida hermana Elena que hasta ayer eras con nosotros, hoy descansa en paz hasta el día de la resurrección. Hermana, en nombre de la iglesia deposito esta corona la cual es símbolo de amor y gratitud. Hasta luego, querida hermana!

CARMELA ORTIZ DE SOTO.

Lebu.

FALLECIMIENTO.— El 7 de Julio pasó a estar con el Señor la hermana en la fe Juana Ordenes. Aunque esta hermana no era convertida mucho tiempo, fué con gozo a las mansiones celestiales. Sus restos fueron llevados a la capilla en que se celebró una reunión con más de cien personas.

A sus funerales nos acompañó el señor Guillermo Salgado con toda su Escuela de que es profesor; estos mismos niños tiraron la carrocita al cementerio. Los servicios estuvieron a cargo del pastor, hermano Juan Urrea.

Nuestro Dios ha de consolar y cuidar de sus niños y esposo que quedan en este mundo.

LUDGARDY SANDOVAL, Sct.

Rio Bueno.

VISITAS.— Esta Iglesia estuvo de pláceme el 26 de Mayo y el 10 de Junio con motivo de la visita de la liga de juventud de Osorno, que pudo sembrar la Palabra de Dios en varios corazones. Dios la haga fructificar para vida eterna, y haga aún más esforzado cada miembro de esa institución!

LUIS YAEGGER, Sct.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE.

Comisión editora:

Administrador y Redactor responsable
Henry Wagoner

Co-Redactor
Domingo Contreras

Comisión Colaboradora:

**M. Gómez — R. Z. de LeFevre. —
Clara de Wagoner — W. Diener.**

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Precio de suscripciones:

Por un año \$ 3.00. Al extranjero \$ 4.00
Núm. suelto \$ 0.30

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 2 de Septiembre de 1934.

**MIQUEAS DEFIENDE
A LOS OPRIMIDOS**
Miqueas 6:1-12.

TEXTO AUREO.— Miqueas 6:8.

- 1) Es un mensaje para el día de hoy — vs. 1.
- 2) Oid ahora lo que dice Jehová — 6:1-12.

Lección para el 9 de Septiembre.

**EZECHIAS HACE QUE
SU PUEBLO VUELVA A DIOS.**
2. Crónicas 30.

TEXTO AUREO.— 2 Crón. 30:9.

- 1) Venid a la casa del Señor — vs. 1-6.
- 2) No seáis como vuestros padres y hermanos — [vs. 7-13.

Lección para el 16 de Septiembre.

**ISAIAS CONTRASTA LA FALSA CON
LA VERDADERA ADORACION.**
Isaías 1:1-31.

TEXTO AUREO.— Salmo 24:3,4.

- 1) El pecado de Judá y Jerusalem, y su rechazo — [miento por Jehová — vs. 1-15.
- 2) Un llamado al arrepentimiento y promesa de [perdón — vs. 16-20.

Lección para el 23 de Septiembre.

**ISAIAS ACONSEJA
A LOS GOBERNANTES.**
Isaías 37:5-20.

TEXTO AUREO.— Isaías 26:3.

- 1) «No temáis las palabras que habéis oído» — [vs. 5-11.
- 2) La poderosa y prevaleciente oración de Eze- [chías — vs. 14:20.

Lección para el 30 de Septiembre.

REPASO.

Lectura devocional — Salmo 139.

TEXTO AUREO.— Salmo 145:13.

Hoy se repasan las lecciones que estudiamos desde el primer domingo del trimestre.

Notas Homiléticas.

Juan 3:14, 15

1. Una semejanza —
Como Moisés levantó la serpiente.
2. Una necesidad —
Así es necesario que el Hijo del hombre.
3. Un plan —
Para que todo aquel que creyere.
4. Una bendición —
No se pierda, mas tenga vida eterna.

Continuar.

1. Siguiendo a Jehová — 1 Samuel 12:14.
2. En mi Palabra — Juan 8:31.
3. En mi amor — Juan 15:9.
4. En la gracia de Dios — Hechos 13:43.
5. En la fe — Hechos 14:22.
6. En la oración — Col. 4:2.
7. En la fe y caridad — 1 Tim. 2:15.

Gracia y Gloria

1. Transferido de muerte a vida por gracia — Juan 5:24.
2. Transfigurado por el Espíritu por mirar a Cristo — 2 Cor. 3:18.
3. Trasladado por el poder de Dios en la venida de Cristo — Heb. 11:5.
4. Transformados por el Salvador, hechos semejantes a El — Fil. 3:20,21.

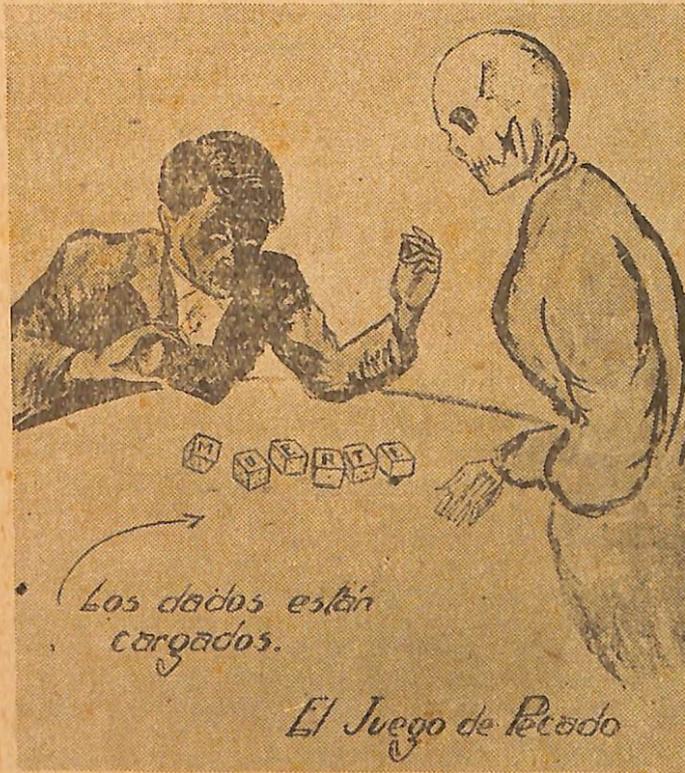
Imp. ALIANZA.— Temuco.

Luis Rivera

SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

UN JUEGO FATAL



PRINTED BY PERMISSION OF S. S. TIMES.

Véase el Editorial.

AÑO XXIV.

N.º 274.

Temuco (Chile), 10 de Septiembre de 1936.

ado,